

## UNA MIRADA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN LIDERAZGO QUE TRANSFORMA

## FE Y ALEGRÍA REPÚBLICA DOMINICANA

Miguel Angel Brito<sup>1</sup>

Diciembre 2022

"Estamos tejidos de idéntica tela que los sueños, y nuestra corta vida se cierra en un sueño", nos dice Shakespeare en *La tempestad* (acto IV, escena 1)

El liderazgo, como herramienta de desarrollo personal, trata de abarcar varias dimensiones del ser y sus circunstancias. Es por eso que la educación popular nos plantea la necesidad de transformar contextos de extremas pobrezas, en contextos donde podamos tejer posibilidades en los individuos, para que de esa manera puedan ser críticos de sus realidades y puedan exigir cambios fundamentales.

En nuestro caso, como movimiento de educación popular, en Fe y Alegría Dominicana vamos transitando, a lo largo de estos años, por la conformación de equipos de colaboradores que sean capaces de forjar un liderazgo basado en: visión, realidad, ética y valor. Para nosotros estas cuatro palabras son como las claves de las dimensiones de un liderazgo colaborativo y cooperativo, en procura de hacer de nuestros colaboradores (trabajadores) agentes de cambio, tanto en la oficina nacional como en los equipos de gestión de nuestros centros educativos.

Por eso, al referirme a estas dimensiones, debo explicar en síntesis a qué nos referimos en particular sobre cada una de ella:

• **Visión**: un colaborador visionario siempre considera la perspectiva más amplia, puesto que tener visón significa pensar en grande y de manera original.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Vicedirector Nacional de Fe y Alegría República Dominicana. Publicado en el Boletín Diciembre 2022-Enero 2023 del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana (CVPI), de la Conferencia de Provinciales en América Latina y El Caribe (CPAL) de la Compañía de Jesús.

- Realidad: un colaborador realista siempre responde a los hechos, porque el realismo significa no tener ilusiones.
- Ética: el colaborador siempre es sensible a la gente, porque la ética significa servir.
- **Valores:** un colaborador valiente siempre reclama el poder para iniciar, actuar y correr riesgos, porque el valor significa proceder con iniciativa sostenida.

El liderazgo exige trabajo en equipo. El líder posee el talento de combinar la ambición personal, la independencia de pensamiento y la inventiva individual de cada uno de nuestros colaboradores, para pensar siempre en términos de cooperación, comunicación, preocupación por los demás, hacer las cosas juntos, motivar a las personas, interesarlas en el crecimiento y conseguir su ayuda. Esta es nuestra preocupación a la hora de captar nuevos talentos humanos e invitarlos a atreverse a salir del confort para sumarse a esta cruzada por la educación de los más humildes y empobrecidos, con la pasión de transformar esas fronteras excluidas del conocimiento y de los derechos humanos.

Ese colaborador tiene que lidiar aspectos del fuero interno. Se espera que tenga aspiraciones elevadas, afronte frustraciones graves, logre el pleno dominio de sí mismo, supere altas traiciones y manifieste compasión sublime. El lado personal del colaborador exige atención virtudes muy diversas, como el ingenio, la confianza, la seguridad y la fortaleza. Significa aprender las aplicaciones del poder y cultivar una imaginación flexible. También lo reta a dar significado a la vida propia a través de la calidad del trabajo, es decir, a saber, cómo manejar la carrera profesional o el empleo y a invertir el tiempo y la energía.

Para poder lograr un propósito común necesitamos colaboradores de calidad, comprometidos con la lealtad y la voluntad de asumir responsabilidad, que sean fuertes en habilidades creativas e iniciativas y con muy buena comunicación. Por eso creo firmemente que para poder trabajar en Fe y Alegría es fundamental no sentirse simplemente un trabajador, más bien, un soñador de que podemos afrontar las dificultades juntos e ir construyendo un liderazgo colectivo, porque la organización del mañana es una coalición horizontal y flexible (un equipo), no de trabajadores sino de líderes.

Trabajar es tener una tarea, seguir instrucciones, un campo de acción especial y un espacio o territorio definido. Es tener una rutina clara, un proceso establecido, una manera fija de hacer las cosas. Sin embargo, el trabajo ahora se transforma en liderazgo a través de un cambio paradigmático en el pensamiento. Cabe resaltar que en el liderazgo autentico, la autonomía reemplaza la dependencia y el equipo ya no se hace cargo del individuo. Por el contrario, el individuo es responsable de la armonía y eficacia del equipo. Es el individuo el que tiene que apoyar al equipo. El equipo ya no es un refugio para huir de la responsabilidad personal y, ahora, es el equipo al se premia, no al individuo.

El liderazgo significa, ante todo, grandeza. Es la forma de pensar eficiente para las decisiones que tenemos que tomar y más cuando estamos llamado a transformar contextos excluidos y marginados, apegados siempre a la calidad en lo que hacemos. Si tomamos muy en serio nuestra mirada global, estamos claro que la grandeza en el liderazgo consiste en enseñárselo a los demás. Es crear una cadena de enseñanza del liderazgo autentico. Es delegar autoridad en otros.

La enseñanza del liderazgo es difícil. Las personas con autoridad pueden impartirla mejor y se basa, en buena medida, en el respeto que los subordinados sienten por la honestidad y la habilidad de sus superiores. De manera paralela, uno no enseña, sino que ayuda a la gente a aprender. Y el aprendizaje tiene que ser pertinente. Como George Bernard Shaw dijo, en *Hombre y Superhombre*: "Los que pueden, hacen; los que no pueden, enseñan".

En el aspecto pedagógico nos resulta más difícil, aunque no imposible, ir implementando estas claves para un mejor liderazgo, puesto que nos toca ir creando una nueva cultura de compromiso por un docente comprometido personalmente y vocacionalmente con un cambio de paradigma del quehacer del maestro por su comunidad y contexto. Nos resulta muy trabajoso captar docentes de calidad, pero más que todo que estén dispuestos a desaprender para aprender nuevas estrategias de enseñanzas, y así poder construir sujetos críticos de su realidad.

Con el propósito de ir avanzando en la conformación de una sociedad más equitativa, albergamos la esperanza de que el Estado, como principal garante, pueda responder y suplir las carencias de cada uno de los contextos excluidos y marginados, a los que se les ha negado, a lo largo de todos estos años el derecho humano a la educación como bien público.

"El liderazgo no es rango, privilegios, títulos o dinero: es responsabilidad"

Frances Hesselbein

## **Fuentes:**

Alfredo Gorrochotegui Martell (2028) El docente líder. Ideas para la auto-mejora contínua. Editorial: Miño y Dávila Editores.

Peter Koestenbaum (1999). Liderazgo, la grandeza interna. Mèxico, D.F.: Prentice Hall Hispanoamericana